

FOTOGRAFÍAS, ESCRITURAS Y POLÍTICA

Sobre los modos de representación de la militancia armada en *Estrella Roja* del ERP

Mariela Peller

Universidad de Buenos Aires - IDAES

Introducción

En abril de 1971 se publicaba el primer número de *Estrella Roja*, revista que fue el órgano de difusión y propaganda del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). El PRT-ERP formó parte del espectro más amplio de organizaciones sociales y políticas que surgieron a partir de los años 60 y que ha sido designado por algunos autores como “Nueva Izquierda” (Tortti, 2002), la cual si bien no logró constituirse en actor político unificado, alimentó un potente proceso de contestación social y política, que comenzaría a ser clausurado con el retorno del peronismo al poder y más particularmente con el Golpe de Estado de 1976. Como parte de ese proceso surgieron, al interior de esta “Nueva Izquierda”, organizaciones que privilegiaban la lucha armada, entre las que se encuentra el PRT-ERP.

En el presente trabajo pretendo rastrear los modos de representación de la militancia armada que se construían en *Estrella Roja* (1971-1976), a través de un análisis de las diversas imágenes y escrituras en ella presentes. Abordaremos aquí nuestro objeto haciendo foco sobre la dimensión cultural y simbólica puesto que la creemos parte fundamental de la vida política y colectiva de cualquier grupo o colectividad. Ya Raymond Williams en *Marxismo y Literatura* había intentado hacer converger dos conceptos de cultura, uno antropológico y otro que la considera una dimensión diferenciada de la experiencia humana. Ampliando el concepto de cultura, la definió como una forma global de vida que incluye prácticas y relaciones sociales, instituciones y producciones simbólicas, y que está entrelazada a su vez con el modo en que es experimentada por los agentes sociales. Le otorgó, de esa forma, reconocimiento a la relevancia de la dimensión cultural para la comprensión de las relaciones y prácticas sociales, políticas y económicas (Williams, 1980; Altamirano, 1981).

Desde una perspectiva cultural se torna primordial el análisis de las representaciones y formas simbólicas en las que se sostenían las prácticas y se construían las subjetividades políticas de los integrantes de un proceso social y político como fue la militancia armada en los años 70 en nuestro país. El análisis de estas representaciones es fundamental si partimos de la premisa de que no existe una práctica que no esté producida por representaciones -aunque éstas sean muchas veces contradictorias- mediante las que los individuos y los grupos dan sentido a su mundo (Chartier, 1991).

En cuanto a la construcción del corpus de trabajo, la selección comprende un repertorio de representaciones, imágenes, símbolos, figuras y escrituras presentes en *Estrella Roja* que resultan emblemáticos de una época y de un modo de pensar y actuar la práctica política. A su vez el corpus elegido fue dividido en diferentes cuerpos que dan cuenta de una variedad de modos de construir significaciones en torno a la militancia política revolucionaria, que sin embargo conforman un entramado unitario.

El análisis se realizó asumiendo como propio el planteo teórico-metodológico de Marin (1993) y Chartier (1996) sobre la irreductibilidad del significado entre textos e imágenes, que invita a indagar en la trama significativa que se produce al converger estos dos registros. Para estos autores existe una irreductibilidad e intrincación entre dos modos de representación -la imagen, el texto- que presentan lógicas diversas de producción de sentido: una lógica de lo visible o icónica, y una lógica de lo legible o lo enunciable. Es por ello que se trabajó tanto al nivel de la escritura como al nivel de las imágenes presentes en la revista. Asimismo, se analizaron tanto los contenidos explícitos de las escrituras e imágenes como los procesos formales de producción de significados, para mostrar de qué formas influyen estos recursos en la constitución de representaciones sobre los militantes y sus identidades y prácticas políticas. Es decir, a la hora de trabajar sobre estos textos fue necesario apreciar tanto las imágenes como los vínculos que éstas establecían con lo escrito. Pero también, había que considerar los soportes materiales que transportaban esos sentidos y representaciones.

Algunas preguntas que guían este trabajo son: ¿Qué relación se construye entre textos e imágenes en la revista? ¿Qué significaciones otorga ese modo de relación formal y su relación con el contenido respectivo? ¿Qué efectos tiene sobre la construcción de sentido de creencias y prácticas políticas? ¿Qué función específica se atribuía desde la organización a este periódico y qué tipo de destinatarios se construían en él?

Cabe agregar que las publicaciones, como cualquier otra esfera de la cultura, son textos que deben ser leídos de acuerdo al momento histórico en que fueron producidos, perteneciendo por lo tanto, a los conflictos sociales presentes en él y fundamentalmente, al margen de las intenciones de los autores, al menos en forma absoluta. Cualquier obra cultural se encuentra inmersa en las contradicciones de su tiempo.

Sobre *Estrella Roja* y sus destinatarios

Antes de pasar al análisis de las representaciones presentes en la revista, me parece pertinente hacer algunas aclaraciones respecto a la publicación y sus lectores. En cuanto a la función de la publicación, el PRT-ERP sostuvo que una de las tareas fundamentales que debía

realizar como organización era la de “Propaganda y difusión”, que se llevaba adelante principalmente por medio de *El Combatiente* y *Estrella Roja* (1).

En un editorial de *El Combatiente* de septiembre de 1974, titulado “Las tareas centrales del partido”, se escribe:

Con fines prácticos podemos clasificar la propaganda en propaganda de masas y propaganda de vanguardia. La propaganda de vanguardia dirigida a los elementos políticamente conscientes del proletariado y el pueblo gira en torno a *El Combatiente* y los folletos (...). La propaganda de masas, se dirige a las más amplias masas proletarias y no proletarias. El vínculo principal en estos momentos son los volantes, boletines *Estrella Roja*, que se basan en los materiales de *El Combatiente* y folletos para difundir masivamente las ideas revolucionarias en relación a ejemplos y situaciones concretas referidas a la vida y luchas cotidianas de las masas (De Santis, 2000).

Este discurso construye dos tipos de propaganda y por lo tanto dos tipos de destinatario. *Estrella Roja* se encarga de uno de esos tipos: la propaganda de masas. Estaba dirigida a un público en general y así podemos pensar ciertas formas en las que se representaban a ese público, y ciertas formas en las que pretendían presentarse ante ellos para propagar la causa de la revolución.

Es importante esta distinción porque los textos en su totalidad (las imágenes, lo escrito y sus soportes) puestos en circulación asumen un rol pedagógico, aculturante y disciplinante. La disposición material de las imágenes y de las escrituras, es decir, su distribución espacial, sus soportes, sus diseños, son de vital importancia como medios de reglamentar y moldear las conductas y las subjetividades de los lectores. Los dispositivos formales (textuales o materiales) inscriben en sus estructuras mismas los deseos y las posibilidades del público al que apuntan, por lo tanto se organizan a partir de una representación de la diferenciación social (Chartier, 2005:118). Diferenciación que en los discursos del PRT-ERP es construida en términos de lectores “políticamente conscientes” y lectores “masas”. Entonces, habrá que tener presente que a continuación se trabajará sobre ciertos discursos que quieren tener como destinatario a lectores “masas”, ése era el público en el que se pensaba al publicar *Estrella Roja*.

Respecto al tipo de imágenes presentes en la revista, hay que destacar que la mayoría es de tipo fotográfico. Las fotografías tienen la particularidad de generar un “efecto de real” (Barthes, 2002:75), porque a pesar de ser interpretaciones del mundo tanto como otras imágenes y los textos escritos se presentan como denotando aquello que muestran. Encarnan una “supuesta veracidad” que les otorga cierta autoridad y fascinación porque se despliegan como fragmentos del mundo real (Sontag, 2006:19). En este sentido, Roland Barthes en *La cámara lúcida* (2005), postula que el noema de la fotografía -su esencia, su especificidad- es el “esto ha sido”. Y ello porque la fotografía es un modo de representación que se presenta

como autentificando aquello que muestra, el referente se expone como algo del orden de lo realmente existente. Una fotografía se exhibe como la analogía perfecta de lo real, y es precisamente esa perfección lo que la define para el sentido común, y lo que la hace efectista. Por ello, ante una fotografía el sujeto toma la vía de la certidumbre (2).

Seguramente los editores de *Estrella Roja* no pensaron en nada de esto cuando seleccionaron fotografías para la publicación, tampoco importa, porque el efecto de sentido se produce más allá de esa intencionalidad. Lo importante, es destacar que la fotografía es un tipo de imagen que condiciona poderosamente a sus lectores, dado que limita el campo de las significaciones posibles. Este recurso del uso de fotografías se convierte en una de las formas más efectivas de clausurar el sentido de una interpretación, puesto que se impone una lectura como la única posible, o al menos como la más pertinente.

Las series: “Cualquiera puede ser un revolucionario”

A lo largo de mi recorrido rastreando los modos de representación de la militancia armada en *Estrella Roja* fui construyendo diferentes series de fotografías y sus respectivas escrituras aledañas. Series que a su vez podían vincularse a través de una idea que yo sentía como “madre” de todas ellas. Esta idea que atraviesa a las diferentes series entre sí y las constituye en un entramado es que “cualquiera puede ser un revolucionario”.

En este sentido, existen diferentes artículos que manifiestan esta expectativa de la organización de que “cualquier persona” se transforme en un integrante del ERP. Un artículo de *Estrella Roja* de agosto de 1973, se titula: “Todo patriota puede ser un colaborador del Ejército revolucionario del Pueblo” (*Estrella Roja* (ER), n° 23, 15 de Agosto de 1973, p. 13). Y en otros artículos podemos observar la misma idea:

TODO EL PUEBLO, HOMBRE, MUJER, NIÑO, TIENEN SU LUGAR EN EL COMBATE. EL INGENIO POPULAR ES UNA DE LAS ARMAS MAS INVENCIBLES E INAGOTABLES” (ER, s/n, Abril 1971, en Colección Documento Histórico (CDH), n° 26, Infobae, p.4. Las mayúsculas están en el original).

EN EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO TIENE LUGAR TODO HOMBRE O MUJER QUE YA ESTE DISPUESTA A COMBATIR. EL E.R.P tiene un lugar para todo hombre o mujer, no importa oficio ni edad, que quiera y pueda colaborar de alguna manera en el desarrollo de la guerra revolucionaria (ER, n° 2, mayo de 1971, en CDH, n° 30, p.8. Las mayúsculas están en el original).

A continuación me referiré a cada una de las series, que en conjunto constituyen el discurso visual y escrito que sobre la militancia guerrillera se construye en el periódico.

Serie 1: El guerrillero no identificado o el guerrillero muerto

En la publicación encontramos imágenes fotográficas de aquellos que “han sido”. Son fotografías de militantes que han sido asesinados o que han muerto en algún combate, pero las fotos los muestran vivos, en general presentan la estructura de una foto carnet, los personajes están vestidos de traje o al menos muy “normalmente”, parecen -y seguramente lo sean- fotos de documentos de identidad. Todas estas fotos de militantes que han muerto van unidas a algún texto que indica que se les está rindiendo homenaje porque han arriesgado y perdido sus vidas a favor de la revolución. La apariencia de las fotos no se vincula ni con la muerte ni con la militancia armada.

Por ejemplo, en la tapa de una publicación de agosto de 1973, se presenta una foto en colores de tres militantes y se escribe debajo: “Gloria a los héroes de Trelew” (Figura 1). En la contratapa, tres militantes más y otra leyenda “La sangre derramada no será negociada” (Figura 2) (ER, nº 23, 15 de agosto de 1973). Y en otro número en un recuadro que se titula “Han muerto revolucionarios, ¡VIVA LA REVOLUCION!”, encontramos fotos de un militante y una militante con sus nombres a los costados (Figuras 3 y 4) (ER, nº 27, 7 de enero de 1974, p.5).

En estos recuadros de homenaje a los muertos del PRT-ERP, el efecto de sentido surge del vínculo entre imágenes y escrituras. En primer lugar, si bien hay una exaltación del heroísmo, del sacrificio y de la muerte, ella es efecto más de los títulos de los artículos que de las fotos en sí mismas. Las fotos elegidas (sin esas leyendas a su lado) no nos dicen nada acerca de la militancia guerrillera de estas personas que han muerto. El sentido que debemos darle al recuadro (“gloria a los héroes caídos”) está dado por el texto y no por la fotografía. Las fotografías no contienen guerrilleros muertos en combate, eso está dicho en la letra. En efecto, existe una especie de tensión entre ambos registros. Esas personas de las fotos no serían guerrilleros si no estuviese allí la palabra escrita para expresarlo. Y tampoco son muertos, sabemos que lo están por las referencias del texto a su alrededor.

Estos recuadros donde la apariencia de guerrillero ha sido sustraída, generan un efecto que puede ser interpretado del siguiente modo: las fotos nos dicen que los guerrilleros son “gente común” o que la “gente común” puede ser guerrillera. Los titulares, las leyendas, los epígrafes expresan que esta “gente común” que nos muestran las fotos son héroes revolucionarios y que son héroes justamente porque han muerto en combate. El sentido, que se construye con estas imágenes y escrituras, postula que cualquiera puede ser un militante revolucionario y un héroe.

La significación está otorgada por la función de control de las leyendas, puesto que una de las funciones principales del mensaje lingüístico que acompaña a las imágenes es la de *anclaje*. Si bien la polisemia que está presente en toda imagen da lugar a la pregunta por el sentido, el mensaje lingüístico es una técnica destinada a fijar la cadena flotante de los significados de

modo de combatir esa incertidumbre. La palabra que se encuentra junto a la imagen responde a la pregunta ¿qué es esto? El texto guía al lector entre los significados posibles de la imagen, haciendo que evite algunos y reciba otros. El lenguaje tiene aquí la función de elucidación selectiva, el anclaje es un control sobre las lecturas posibles (Barthes, 1986).

Serie 2: *Los enemigos*

Por otra parte, si continuamos leyendo la revista percibimos que no sólo se presentan estos recuadros de homenaje a los héroes caídos, sino que también hay recuadros destinados a la muerte de los “enemigos”.

Un recuadro se titula: “El pueblo castiga a sus torturadores”, encontramos allí una fotografía con la siguiente leyenda, “El criminal de guerra Tamagnini ajusticiado por el ERP” (ER, nº 23, op.cit, pp. 6-7), y en la sección “Parte de Guerra” hay una fotografía de un hombre, del que se sabe luego de leer el texto contiguo que es un miembro del ejército que ha sido ejecutado por el ERP (Figura 5) (ER, nº 44, 18 de noviembre de 1974, p .16).

Es llamativo que las fotos de estos otros recuadros de “enemigos” muertos o asesinados que se exhiben como triunfos de guerra, no difieren de las fotos de los recuadros de los militantes caídos en combate. Es decir, el formato de fotografía es el mismo, nada en ella por sí misma nos podría hacer ver si se trata de un militante o un represor. En este sentido, Barthes en un texto donde trabaja sobre la retórica de la imagen, afirma que la connotación política está la mayoría de las veces confiada al texto, y ello porque una determinada fotografía puede ser leída tanto desde la izquierda como desde la derecha, es el texto el encargado de marcar el sentido de la interpretación en esos casos (Barthes, 1978).

Habría que preguntarse más detenidamente sobre la similitud de estos recuadros. Aquí tan sólo podemos dar cuenta de su existencia. ¿Acaso la semejanza de estas imágenes, de estos modos de mostración enaltecida de la muerte -en los que es sólo el texto escrito el que permite observar diferencias respecto al bando al que pertenece cada uno- no nos habla de un modo de representación e instauración de la práctica política que posee algunos sentidos en común con las fuerzas militares que son postuladas como “enemigos”?

Serie 3: *El binarismo ideológico*

Esta tercera serie ilustra posiciones ideológico-políticas, representa al “pueblo” (amigo) por un lado y la “burguesía” (enemigo) por el otro. En una nota que se titula “La violencia justa de los oprimidos” se presentan dos imágenes fotográficas, una de una villa miseria y otra de una familia mirando la televisión en un living. La fotografía de la villa tiene muy cerca una leyenda que dice: “Las villas miseria son un aspecto de la violencia encubierta del régimen”;

y la imagen con la familia y la televisión presenta debajo la frase: “La miseria y el hacinamiento de las villas de emergencia contrastan con el confort que rodea a la minoría explotadora” (ER, n° 25, 21 de septiembre de 1973, p. 12).

La misma construcción visual y discursiva se observa en otro artículo que se titula “Nuestro programa: Las medidas económicas”, donde se expone la postura del PRT-ERP sobre las medidas económicas que es necesario que adopte el país. El texto está acompañado de dos fotos, en una página una foto de una reunión del BID, donde dice el epígrafe: “Asamblea del B.I.D: aquí los monopolios deciden los destinos de nuestra economía”; en otra página una foto de un niño humilde donde se puede leer debajo: “La miseria y el atraso es la parte que le corresponde al país en los planes de ‘desarrollo’ de los monopolios” (Figuras 6 y 7) (ER, n° 4, julio de 1971, en CDH, n° 31, pp. 4-5).

Hay una distribución en el espacio de las fotografías que marca la existencia de una *lógica binaria* en la misma materialidad del texto. Según Chartier, los cierres de sentido a las interpretaciones posibles no sólo están presentes en los dispositivos textuales sino también en las formas: de un lado los prefacios, advertencias, glosas o comentarios que formulan cómo debe leerse una obra; por otra parte, la organización del texto, en la extensión de la página o el desarrollo del libro se encarga de guiar o constreñir la lectura (Chartier, 2005: V).

Por su parte, la fotografía en su forma de presentarse como representado lo real genera una modalidad de interpretación naturalizada de un cierto orden de cosas. La propaganda política es una maquinaria desplegada para imponer una significación unívoca de ciertos hechos históricos y políticos. Vemos aquí como este contraste entre dos modos de vida -el de “la burguesía” o “los monopolios” y el del “pueblo”- es producido en primer lugar por la diferenciación en el espacio de las páginas de la revista: una fotografía ubicada en cada una. Pero a ello se agrega la leyenda que las acompaña y que se encarga de marcar cómo hay que leer ese contraste. La oposición se genera en la presentación misma, en la forma en que el lector observa el artículo, la disposición de esas fotografías, y las palabras que las rodean vienen a reforzar esa construcción, le indican al lector qué debe entender de lo que se le está mostrando.

Esta serie relativa a la ideología binaria se vincula con esa idea “madre” que yo marcaba al comienzo de que “cualquiera puede ser un revolucionario”. Es decir, el pueblo que se encuentra en las villas puede y debe transformarse en combatiente revolucionario. Y a su vez, de esta oposición tajante entre “Pueblo” y “Burguesía” se deriva la interpretación de que todo lo que no era revolucionario (por ejemplo, una familia mirando la TV) se transformaba en contrarrevolucionario. Es decir, “cualquiera puede ser un revolucionario” pero también “cualquiera puede ser un contrarrevolucionario”.

Serie 4: *El guerrillero identificado*

En esta cuarta serie encontramos discursos que refieren a la guerra revolucionaria y muestran imágenes de soldados y armas. Si hubo una figura central en el imaginario del PRT-ERP esa fue la del soldado. En un artículo de *Estrella Roja* titulado “El pueblo y su guerrilla”, se presenta una fotografía de militantes con sus uniformes de soldados en el monte tucumano (Figura 8) (ER, n° 44, 18 de noviembre de 1974, p.3). En esta imagen los militantes quedan claramente identificados como guerrilleros mediante esos uniformes.

Por otra parte, hay otros textos e imágenes que muestran armas de fuego, por ejemplo una nota donde se presenta un arma que construye el ERP, se titula: “JCR, Modelo 1. El Pueblo construye para la guerra” (Figuras 9 y 10) (ER, n° 49, 10 de marzo de 1975, p.9). Podemos observar que en estas estructuras de sentido que construyen las imágenes en su vínculo con los textos, el pueblo aparece más en las escrituras que en las fotografías. El pueblo no se presenta en las imágenes porque es desde él que se construye la enunciación, es decir, el pueblo es aquí el enunciador del discurso. Las imágenes son de soldados y de armas, y podría decirse que el pueblo es adicionado a esa escena mediante las escrituras. Si bien, por medio de los textos se construye una exaltación de todo aquello que en el imaginario de la organización se vincula con lo popular y sobre todo con la tradición obrera, las imágenes de guerrilleros y armas producen, de algún modo, que “el pueblo” quede en un segundo plano.

Nuevamente, podemos pensar cómo esta serie construye ese sentido de que “cualquiera puede ser un revolucionario”. Las imágenes nos muestran soldados armados, guerrilleros, y el texto enuncia desde el pueblo, desde ese “cualquiera” al que nos estamos refiriendo. “El pueblo construye...”; “El pueblo y su guerrilla”, se pretende producir un vínculo performativamente, como si por el hecho de ser enunciado el pueblo o cualquiera se constituyera en guerrillero.

Serie 5: *Pedagogía de Guerra*

A lo largo de mi lectura de la revista encontré, además, artículos que contenían prescripciones de cómo utilizar armas o fabricar explosivos, con dibujos indicativos de los pasos a seguir. Estas indicaciones al estilo de un manual escolar nos devuelven al tópico referido a que “cualquiera” puede ser un soldado, tomar un arma, y hasta fabricar explosivos en su casa. Esta cuestión permite referirse, también, a la existencia de un vínculo contradictorio entre las figuras del “pueblo” y del “soldado”. Si bien por un lado se reivindica todo lo ligado a lo popular, por otra parte se representa a ese pueblo como aquél que debe abandonar lo que es para convertirse en guerrillero siguiendo las instrucciones y recomendaciones que se encuentran en la publicación.

Podemos mencionar en referencia a esta serie un artículo titulado “Ficha técnica: ¿Cómo construir una molotov?”. Allí se presentan los pasos que se deben seguir para poder construir una bomba en casa. Los elementos necesarios: una botella de vidrio, nafta, estopa. La preparación: “Llenar la botella (si es de vidrio fino mejor, porque se rompe más fácilmente) con la nafta, cerrarla herméticamente. Del lado de afuera, en su base, se fija la estopa (previamente empapada en nafta) que se enciende en el momento de arrojarla” (Figura 11) (ER, n° 47, 13 de marzo de 1975, en CDH, n° 16, p. 14). Otro artículo del mismo estilo dice: “Ficha técnica: puntería”, allí se dan mediante dibujos las indicaciones necesarias para “hacer buena puntería” (Figuras 12 y 13) (ER, n° 4, julio de 1971, en CDH, n° 31, pp.7-8).

Lo más llamativo de estas “Fichas Técnicas”, es el infantilismo con el que son postuladas, la presentación tiene el estilo de cualquier libro de manualidades o de una receta de cocina. La utilización de dibujos, claramente realizados a mano, refuerza el registro infantil, al generar un efecto de caricatura. El tratamiento de un tema complejo como es la acción de tomar un arma por parte de un sujeto, es relatado con total falta de envergadura. Creo que este registro infantil se dirige, como el resto de las series que venimos analizando, hacia la ya mencionada idea central de que “cualquiera puede ser revolucionario”, puesto que como muestran estos dibujos cualquiera puede (y debe) aprender en su casa lo necesario para realizar una bomba o tomar un arma.

Apuntes y preguntas finales

Abordé, aquí, la revista *Estrella Roja* al nivel de su materialidad, es decir, trabajé sobre los efectos de sentido que se derivan de los vínculos entre las imágenes, las escrituras y su distribución espacial, para mostrar de qué formas influyen estos recursos en la constitución de representaciones sobre los militantes del PRT-ERP y sus identidades políticas. Realicé también una indagación sobre los modos en que se representan los destinatarios de la publicación y las modalidades en que el enunciador quiere presentarse.

Este nivel de análisis a través de las series que enunciamos nos permitió observar ciertos modos de representación y construcción de un determinado tipo de militancia política. Propuse que las diferentes series presentes en *Estrella Roja* podían ser leídas desde la idea madre de que “cualquiera puede ser un revolucionario”.

Sin embargo, creo que se torna necesario indagar en los puntos de tensión y contradicción que despliega esta idea con los discursos presentes en testimonios de ex militantes (3) y documentos internos de la organización (4), que por el contrario, muestran que se pedía mucho más a los sujetos que ser “cualquiera” para convertirse en un revolucionario. Quizás, y a modo de hipótesis, podemos pensar que esa diferencia encuentre una explicación en las divergencias de géneros discursivos y en los diversos destinatarios que poseen cada uno de los

registros nombrados (revista de propaganda política para un público de masas como lo era *Estrella Roja*, documentos internos para sujetos ya militantes, testimonios de ex militantes producidos en los años 90).

Es decir, desde el género propaganda política de masas la intención es persuadir a sujetos aún no comprometidos de asumir una causa determinada (en nuestro ejemplo, “La Revolución”), por lo que el planteo es que “cualquiera puede hacerlo”. Desde otros géneros, como por ejemplo, un documento de lectura partidaria interna ya no será ése el discurso propuesto. Esta cuestión, sobre la que ahora sólo puedo establecer algunas conjeturas, quedará pendiente para futuros trabajos.

También han quedado abiertas algunas preguntas acerca de la recepción de ésta y otras publicaciones de la izquierda de los años 70. Creo que es fundamental preguntarse respecto a los lectores de esas publicaciones. Porque a pesar de que los discursos llevan adelante estrategias que intentan cerrar las lecturas posibles existe siempre una tensión entre los efectos de sentido buscados y los desciframientos que el lector realiza (Chartier, 1996:91). Algunas preguntas que hay que hacerse respecto a este tema son: ¿Quiénes leían estas publicaciones? ¿Cuál era la modalidad de esa circulación, se compraban o se entregaban en forma de volante? ¿Cómo se interpretaban las representaciones en ellas presentes? ¿Había concordancia entre los sentidos buscados y las lecturas realizadas o predominaban las fisuras y desplazamientos en la interpretación?

Preguntarse por los lectores es preguntarse por las subjetividades, y por la puesta en práctica de las representaciones que hemos analizado a lo largo de este trabajo. Porque, si como dijimos antes, la propaganda política y el uso de imágenes (principalmente fotográficas) genera cierta coacción sobre los lectores, esa coacción nunca está garantizada. Las imágenes y los textos puestos en circulación son también impotentes, porque al chocar contra la ideología de cada espectador, abren un campo de interpretaciones y significaciones posibles. Esto significa que la lectura es también, como afirma Chartier (1990:47), un proceso de construcción de sentido, por lo que siempre existirán fisuras y divergencias entre lo que un texto quiere decir, y la interpretación y apropiación que de él realicen los propios sujetos.

Notas:

1. Respecto a la cantidad de ejemplares que se publicaban de estas revistas, Pablo Pozzi en *Por las sendas argentinas...* proporciona algunos datos. Según el autor entre mayo y agosto de 1973, *El Combatiente* tiraba 21.000 ejemplares (15.000 en kioscos y 6.000 vendidos por militantes) y *Estrella Roja* (mismo período) 54.000 (40.000 en kioscos y 14.000 por militancia). Una vez terminado el período de tolerancia la venta y distribución de ambos, la tirada bajó a la mitad aproximadamente (Pozzi, 2004: 187-188).

2. Raul Beceyro (2003: 109 y ss.) ha criticado esta concepción barthesiana de la estructura fotográfica como ligada al orden puro de la denotación. Para Beceyro, Barthes no puede liberar a la fotografía de la analogía porque sostiene el supuesto básico de la completa dependencia de la imagen fotográfica respecto de lo real.

3. Se pueden encontrar testimonios que dan cuenta de la multiplicidad de requisitos que se pedían desde la organización para convertirse en un militante ideal en diferentes libros, entre los que podemos mencionar a *Mujeres guerrilleras*, de Marta Diana, Buenos Aires, Planeta, 1996 y *Pájaros sin luz. Testimonios de mujeres de desaparecidos*, de Noemí Ciollaro, Buenos Aires, Planeta, 1999.

4. Por ejemplo, "Moral y Proletarización" es un documento fundamental en este sentido. Fue publicado en la revista *La gaviota blindada* editada por los militantes del PRT detenidos en la cárcel de Rawson hacia julio de 1972. El texto apareció firmado con el seudónimo de Julio Parra pero se sabe que su autor fue Luis Ortolani. Este documento fue material de estudio partidario y se convirtió en una especie de "Biblia" del PRT que debía ser leído para poder pasar a la categoría de "militante". Cfr. Ortolani, Luis ([1972]2004/2005), "Moral y proletarización", en *Políticas de la Memoria* N° 5, Cedinci, Buenos Aires.

Bibliografía:

- Altamirano, Carlos, 1981. "Raymond Williams: proposiciones para una teoría social de la cultura", en *Punto de Vista*, N° 11, Buenos Aires.
- Barthes, Roland, 1978, "El mensaje fotográfico", en AA. VV, *El análisis estructural*. Buenos Aires, CEAL.
- Barthes, Roland, 1986. "Retórica de la imagen", en *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona, Paidós.
- Barthes, Roland, 2002. "El efecto de lo real", en *Realismo, ¿mito, doctrina o tendencia histórica?* Buenos Aires, Lunaria.
- Barthes, Roland, 2005. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Buenos Aires, Paidós Comunicación.
- Beceyro, Raul, 2003. *Ensayos sobre fotografía*. Buenos Aires, Paidós.
- Chartier, Roger, 1990. "La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones", en *Punto de Vista*, N° 39, Buenos Aires.
- Chartier, Roger, 1991. "El mundo como representación", en *Historia Social*, N° 10.
- Chartier, Roger, 1996. *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires, Manantial.
- Chartier, Roger, 2005. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Gedisa.
- Ciollaro, Noemí, 1999. *Pájaros sin luz. Testimonios de mujeres de desaparecidos*. Buenos Aires, Planeta.
- De Santis, Daniel, 2000. *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos*. Volumen II. Buenos Aires, Eudeba.
- Diana, Marta, 1996. *Mujeres guerrilleras*. Buenos Aires, Planeta.
- Marin, Louis, 1993. "L' être de l' image et son efficace", en *Des pouvoirs de l' image. Gloses*. Paris, Editions de Minuit.
- Ortolani, Luis, ([1972]2004/2005). "Moral y proletarización", en *Políticas de la Memoria* N° 5, Buenos Aires, CEDINCI.

- Pozzi, Pablo, 2004. *Por las sendas argentinas...El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Buenos Aires, Imago Mundi.
- Sontag, Susan, 2006. *Sobre la fotografía*. Buenos Aires, Alfaguara.
- Tortti, María Cristina, 2002. "Protesta social y 'Nueva Izquierda' en la Argentina del 'Gran Acuerdo Nacional'", en Pozzi, P. y Schneider, A. *Los setentistas*. Buenos Aires, Eudeba.
- Williams, Raymond, 1980. *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península.